



# PROTAGONISTAS DEL DERECHO A LA VIVIENDA

ALICIA DE LARA

Una tesis de la UMH analiza desde la antropología implicada a los actores del movimiento alicantino Stop Desahucios

**C**ada domingo, a partir de las 10:30 de la mañana, en la Plaza de la Montañeta de Alicante, los miembros de la Plataforma Stop Desahucios se congregan para reivindicar medidas que refuercen la protección a los deudores hipotecarios y atender a decenas de familias amenazadas por el desahucio de su vivienda. Según datos extraídos del servicio de Notificaciones y Embargos de la Partida Judicial de Alicante, las cifras absolutas sobre el total de desahucios en el municipio para el periodo 2012-2014 señalan que han tenido lugar una media de 6 desahucios al día, lo que convierte a Alicante en una de las ciudades con mayor proporción de ejecuciones hipotecarias. Desde una mirada antropológica e implicada, el investigador de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche Javier Ortega ha analizado cómo los protagonistas de este colectivo, que agrupa a afectados por procesos de ejecución hipotecaria y a personas solidarias con esta problemática, ejercen el empoderamiento no solo mediante discursos hegemónicos propios de la reivindicación social, sino también a través de sus propias voces.

Como aclara Ortega, la investigación se centra en los sujetos, más que en el propio movimiento de denuncia social. Es decir, analiza al colectivo desde las subjetividades de sus protagonistas. "Fue a raíz de ver a las personas que participaban activamente en la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) Alicante, cuando empezaron a surgir los interrogantes. Nos encontrábamos ante algo diferente", explica el investigador. "Tras cursar el máster en Investigación en Nuevas Tendencias en Antropología de la UMH, partía de un planteamiento de análisis distinto para entender la realidad social", explica el doctorando y añade: "Estuve un año y medio junto

a los activistas y con el transcurso del tiempo llegué a comprender desde qué categorías sociales, culturales y políticas se piensa como activista". La tesis se afronta desde la perspectiva de la implicación, en la que, como subraya Ortega, juegan un papel fundamental tanto la propia voluntad del investigador, como el grupo que se estudia, que debe estar dispuesto a abrirse. "Algo que solo se consigue con el tiempo", matiza.

La profesora del Área de Antropología Social y directora de la tesis, Mercedes Jabardo, añade que no concibe la antropología si no es aplicada e implicada: "Para mí es la génesis desde la que investigo e imparto docencia". Jabardo puntualiza que aunque en el siglo pasado la historia de la antropología estuvo muy ligada al colonialismo y a los discursos más oficiales sobre el desarrollo, cada vez son más los investigadores que desde corrientes más críticas dentro de la disciplina tratan de poner el conocimiento al servicio de aquellos que son acallados: "Suelo decir que uno de nuestros objetivos es desvelar los sonidos del silencio; y el otro, sería acompañar a los sujetos que han sido subalternizados en el camino hacia el cambio". Según añade: "Se persigue no solo situarse en el punto de vista de los sujetos, sino también analizar sus acciones desde una perspectiva teórica, porque solo así es posible iluminar y abrir nuevas vías de reflexión". Y puntualiza: "Este tipo de investigaciones se halla en esa tensión necesaria entre la implicación y la distancia. Algo que resulta tan complicado como apasionante".

La tesis de Javier Ortega se enmarca en el estudio de los nuevos movimientos sociales emergentes y parte del interés por visibilizar a los sujetos que habitualmente no aparecen reflejados en las teorías más clásicas. La metodología aplicada en la

# STOP DESAHUCIOS



**Mercedes Jabardo:**

“Este tipo de investigaciones se halla en esa tensión necesaria entre la implicación y la distancia. Algo que resulta tan complicado como apasionante”



**Javier Ortega:**

“Al calificar al movimiento como subalterno se engloba no solo a los sujetos que ejercen el empoderamiento colectivo, sino también a aquellos que desarrollan sus propias voces”

investigación combina tanto la observación participante como los relatos de vida. Respecto a la observación participante, Mercedes Jabardo describe la herramienta como una de las más importantes en el estudio de las ciencias sociales: “A través de la observación participante, conseguimos llegar más allá de los discursos y distinguir entre lo que la gente dice, lo que la gente hace y lo que la gente piensa. Solo así somos capaces de entender las lógicas desde donde las personas de las que hablamos actúan”. En cuanto a los relatos de vida, se encuentran centrados en los protagonistas del movimiento, que congrega tanto a personas afectadas como a no afectadas. Respecto a los activistas no afectados, el trabajo señala que, además de la solidaridad, les mueve el hecho de identificar un espacio potencial para mantener perenne un activismo subversivo.

#### Herencial del 15-M

La PAH nació a raíz del 15-M pero con el tiempo los portavoces se alejaron del movimiento y fueron los afectados los que se convirtieron en activistas. “Ha llegado un punto en el que la diferenciación entre afectado y no afectado ya no determina la pertenencia”, explica Javier Ortega. Según el investigador, cuando se consulta a los protagonistas, se califican como activistas, aunque hayan dejado de ser afectados porque su caso se haya solucionado. “Sienten que su forma de estar en el espacio social y político es perteneciendo a este movimiento”, subraya.

Entre las características de los protagonistas no destaca la juventud. A juicio de Ortega, esto puede deberse a que se trata de un movimiento que tiene una gran herencia del 15-M y que, en concreto en Alicante, los portavoces indignados no eran demasiado jóvenes. El hecho de que una persona joven y comprometida no se vea atraída por pertenecer a Stop Desahucios como no afectado reside, a juicio del investigador, en que en la actualidad cuesta identificarlo como un colectivo potencial y novedoso de emancipación social. “No está tan en boga como otros movimientos, como puede ser el feminista. Aunque en su día sí tuvo mucho peso mediático, lo cierto es que ahora, si sigue adelante es gracias a todos los miembros, afectados o no, que con su voluntad y a través de su significación abanderan esta lucha social”, declara Ortega.

A pesar de que el colectivo PAH tenga su germen en el 15-M, presenta unas características distintas, de la misma manera que es diferente su trayectoria hacia el empoderamiento. “En primera instancia hay que reflexionar en torno a qué es el empoderamiento colectivo y yo prefiero llamarlo resignificación de las subjetividades subalternas, un término mucho más complejo pero que encaja mejor con el estudio de este colectivo”. Ortega matiza

que al calificar al movimiento como subalterno se consigue englobar no solo a los sujetos que ejercen el empoderamiento colectivo, sino también a aquellos que están desarrollando sus propias voces y no solo reproduciendo los discursos explícitos de concienciación y lucha social.

#### El papel de la mujer

El trabajo también analiza cuál es el papel de las mujeres en el colectivo y determina que cuentan con un protagonismo relevante en la pertenencia al colectivo y en la propia lucha. Sin embargo, apunta

**Ortega: “Sienten que su forma de estar en el espacio social y político es perteneciendo a este movimiento”**

a que esta presencia no se debe tanto al empoderamiento femenino, sino más bien al hecho de que el tema de la vivienda está adscrito al hogar y esa es la parcela que tradicionalmente se asocia a la mujer. “Tenemos todavía muy asumida esa división de las esferas y las mujeres han asumido prácticamente todo lo que tiene que ver con la reproducción, por supuesto biológica, pero también social”, explica Mercedes Jabardo.

Según la experta, muchos de los movimientos sociales que surgían en los barrios durante la dictadura para demandar servicios básicos como la educación o la sanidad también fueron liderados por las mujeres. “En eso vemos que no han cambiado tanto las cosas”, reflexiona y añade: “Creo que de

alguna manera el feminismo está impregnando muchos otros movimientos sociales y este caldo redefine a esos movimientos, como también pasa en el caso de la PAH Alicante”. Javier Ortega explica que en el transcurso de la investigación ha podido ver cómo determinados activistas han empezado a tomar conciencia sobre temas que tienen relación con la lucha feminista.

La PAH se conoce gracias a que a nivel mediático ha tenido un eco significativo, aunque como señala Ortega en su trabajo, esta visibilidad ha perdido fuerza en los últimos años. En este sentido, el investigador explica que, en la actualidad, la problemática ha ido evolucionando y se han introducido en el debate ciertos aspectos que dificultan la generación de un discurso legitimador, como puede ser el caso de las ocupaciones. En este sentido, la tesis se presenta como una forma de visibilizar a colectivos sociales que no aparecen tan representados en la esfera política y social. “Creo que una tesis como esta es muy bien bienvenida y muy necesaria, ante un panorama

en el que parece haberse agotado el discurso de resistencia en torno a la PAH”. Además, la profesora destaca un segundo objetivo: situar a la UMH como centro de producción de conocimiento en torno a los nuevos movimientos sociales.

Una de las propuestas de futuro que se plantea Javier Ortega es llevar a cabo un documental que ofrezca una versión divulgativa de los protagonistas del movimiento, de sus informantes: Desiré, Fernando, Paco, Susana, Reme, Maité, Juan, Elisa, Anabel, Marisa y Balta. “Les dedicaría este proyecto con el deseo de que se vieran reflejados en el trabajo y para poder expresar todas las emociones que he llegado a sentir acompañándoles en la lucha por el derecho a la vivienda”, concluye el antropólogo.



Imágenes cedidas por Javier Ortega